



## Capítulo 123: La mano amiga

Poco después de que Nephis finalmente volviera en sí, se prepararon para abandonar el refugio de la gigantesca mano de piedra. La mañana acababa de empezar, así que había tiempo de sobra para recorrer la distancia restante y salir del profundo y vasto cráter. Si todo iba a salir bien, se encontrarían al atardecer en lo alto de la alta muralla de la misteriosa ciudad.

Por supuesto, numerosas cosas podrían salir mal de aquí a entonces. Pero, por alguna razón, Sunny se sentía optimista.

Este fue un momento raro para su corazón cínico y paranoico.

Al igual que antes, Sunny y Neph se turnaron para bajar unas pocas docenas de metros y bajar a Cassie el uno al otro con la ayuda de la cuerda dorada. Sin embargo, se habían fortalecido considerablemente desde la última vez que tuvieron que hacerlo.

Sunny recordó lo agotador que era descender de la estatua del caballero gigante de esa manera y se rió. Ahora, sentía que podía hacerlo tres veces seguidas, y también considerablemente más rápido. A pesar de que había pasado los últimos días en una pesadilla interminable y había llevado su cuerpo al punto en que estaba a punto de apagarse, ahora, no había nada más que una fuerza resistente llenando sus músculos.

Estos dos meses que habían pasado en el peligroso infierno del laberinto carmesí, luchando constantemente por sus vidas y matando monstruos a los que ningún Durmiente debería enfrentarse uno tras otro, los habían hecho a los tres mucho más poderosos.

Sunny dudaba de que muchos Despertados hubieran pasado alguna vez por esta despiadada iniciación y vivieran para contarlo. Una vez que regresara al mundo real, lo más probable es que fuera considerado uno de los representantes de élite de la generación actual.





– Eh, eso podría ser un problema.

Bueno, él siempre podía echarle la culpa de todo a Nefis. Ya estaba cerca de ser una existencia mítica: la última hija del legendario clan de la Llama Inmortal, una de las pocas Despiertas en la historia que había logrado recibir un Nombre Verdadero en la Primera Pesadilla, la mejor estudiante de su grupo de Durmientes en la Academia, y así sucesivamente.

La gente creería fácilmente que un prodigio como ella había sido capaz, y estaba dispuesto, de llevar a dos patéticos debiluchos en su espalda todo el camino hasta el Portal.

Sunny solo tuvo que elegir sus palabras cuidadosamente al describir los eventos que condujeron a su regreso triunfal. Por suerte, en ese sentido, era un maestro.

Entreteniéndose con tales pensamientos, ni siquiera se dio cuenta del flujo del tiempo. Pronto, ya se estaban acercando al suelo.

Justo antes de saltar al suave barro negro, Nephis miró a Sunny y dijo:

"Mantente alerta".

No tenía por qué recordárselo. Sunny sabía que el último tramo era a menudo el más peligroso, sobre todo porque era natural que la gente se permitiera relajarse en esos momentos, creyendo falsamente que lo peor ya había quedado atrás. Numerosos Despertados perecieron trágicamente con su objetivo ya a la vista.

No planeaba convertirse en uno de ellos.

Sunny bajó con cuidado a Cassie, observó cómo Neph la ayudaba a salir del lazo de cuerda y bajó de un salto. Aterrizó en el suelo en un ágil giro, inmediatamente se puso en pie de un salto y extendió una mano, listo para invocar el Fragmento de Medianoche en cualquier momento.

Sin embargo, nada intentaba matarlos.





Sunny y Nephis intercambiaron miradas tensas y luego caminaron lentamente hacia adelante.

Con cada minuto, la lejana pared gris se acercaba más.

En algún momento, Sunny le hizo un gesto a Estrella Cambiante para que se detuviera y se dio la vuelta, curiosa por echar un vistazo a la estatua cuya mano los había salvado de ahogarse en las oscuras profundidades del mar maldito.

Allá afuera, en la ladera del colosal cráter, ligeramente inclinada hacia un lado, una estatua gigante de una mujer esbelta vestida con una túnica ligera y fluida se elevaba sobre el barro negro. Era encantadora y elegante, con una cintura delgada y brazos delicados extendidos hacia el cielo, como si tratara de abrazarlos.

Al menos así era como se había visto una vez, hace mucho tiempo. Ahora, uno de los brazos estaba roto, y solo quedaba su hombro en su lugar. Afortunadamente, el otro todavía estaba allí, y había servido como refugio seguro para los tres Durmientes en su momento de desesperada necesidad.

Tal como Sunny esperaba, había siete estrellas brillantes talladas en la superficie de piedra de su túnica.

Sin embargo, lo que más despertó su curiosidad fue el hecho de que, al igual que el caballero gigante, a la elegante mujer parecía faltarle la cabeza. Una vez más, Sunny se preguntó si estos titanes de piedra habían sido creados sin rostro, o si algo los había decapitado mucho más tarde en un ataque de ira destructiva.

'... siete cabezas cortadas que custodian siete sellos», pensó, recordando la aterradora visión de Cassie.

El misterio de esa visión era nada menos que tentador. Sin embargo, parecía que estaba destinado a permanecer sin resolver: Sunny dudaba de que alguna vez regresaría a este lugar maldito después de regresar al mundo real.





Había muchas regiones en el Reino de los Sueños, y casi todas ellas eran mucho mejores que la infernal Costa Olvidada.

'¡Al diablo con toda esta mierda!'

Enviando una gratitud silenciosa a la estatua que les había salvado la vida, Sunny se dio la vuelta y se dirigió hacia el oeste.

... A medida que se acercaban a la sección de la pendiente que era casi vertical, finalmente sucedió algo peligroso. Justo cuando Sunny estaba a punto de pisar una gran piedra enterrada en el barro, la piedra de repente se movió y rodó hacia un lado.

Un terrible rugido resonó en el vasto vacío del colosal cráter, haciéndolo temblar de miedo.

Temiendo que algo se arrastrara desde debajo de la tierra, Sunny saltó hacia atrás e invocó su espada. A su lado, Nephis estaba haciendo lo mismo, mientras Cassie retrocedía rápidamente para no estorbar.

... Sin embargo, no había nada que se moviera en el barro. Ninguna bestia gigante se elevó de ella para darse un festín con su carne, ninguna abominación horrible había extendido sus extremidades para arrastrarlos bajo tierra hacia sus fauces.

Entonces... ¿Qué hizo ese terrible rugido?

Justo cuando Sunny estaba tratando de entender lo que estaba sucediendo, un dolor agudo de repente perforó su pierna derecha. Mirando hacia abajo, vio... Él vio...

¡La maldita piedra le mordía la espinilla!

La piedra, que resultó ser una extraña criatura de pesadilla, reveló una boca llena de dientes largos y afilados en su superficie. Giró torpemente un par de veces para alcanzar a Sunny y luego trató de clavar sus colmillos en su suave carne.





Podría haber mordido la pierna de Sunny, pero, por suerte, la bota de cuero del Sudario del Titiritero resultó ser demasiado dura para las mandíbulas de la piedra. Así que se limitaba a masticar el cuero con un resentimiento impotente.

La situación era dolorosa, pero nada peligrosa.

Sunny miró fijamente la piedra, luego levantó la cabeza y miró a Nephis con desconcierto. Su expresión era tan indiferente como siempre, pero después de todo el tiempo que habían pasado juntos, pudo reconocer el tipo similar de diversión escrito claramente en su rostro.

"Uh..."

Sunny tensó sus músculos, levantó la pierna atrapada en el aire y la sacudió un par de veces, tratando de hacer volar la estúpida piedra.

Sin embargo, el extraño monstruo era realmente terco. Con otro rugido atronador, redobló sus intentos de roer la espinilla de Sunny, sus dientes de piedra a punto de romperse por toda la presión ejercida sobre ellos.

"Qué cosa tan patética. La única esperanza que tiene de matarme es que muera de fastidio —pensó Sunny con el ceño fruncido—.

¡¿Cómo podría existir una Criatura de Pesadilla como esta?!

—Supongo que hay perdedores incluso entre los de su especie, ¿eh?

Sacudiendo la cabeza, Sunny permitió que la sombra se envolviera alrededor del Fragmento de Medianoche y bajó la punta de la espada sobre la piedra hambrienta con toda la fuerza que tenía.

El tachi se encontró con cierta resistencia, pero logró perforar y destrozar el cuerpo de piedra del monstruo al final.

La extraña criatura murió mientras aún intentaba darle un mordisco a Sunny, desafiante hasta el final.





Mientras los restos destrozados de la piedra caían en el barro, la voz del Hechizo susurró:

[Has matado a un monstruo despertado, Rolling Stone.]

(Tu sombra se hace más fuerte.)

[Tienes...]

Al ver una expresión extraña en el rostro de Sunny, Nephis preguntó:

"¿Qué pasa?"

Él la miró y parpadeó un par de veces.

"Uh... Acabo de recibir un Recuerdo".

Estrella cambiante levantó una ceja y dijo en un tono elevado:

"Eso es genial. ¿Qué tipo de memoria?"

Sunny se rascó la cabeza, vaciló y luego respondió:

"Uh. Es un... ¿roca? Una roca ordinaria..."

